

## **Pedagogía para la identidad. Para una reversibilidad del reverso.**

M. Sc. Rodrigo Espina Prieto  
Investigador Agregado  
Instituto Cubano de Antropología

### **Una pedagogía de la identidad. Una identidad para la pedagogía.**

Los pueblos, la humanidad, se enfrentan actualmente a un peligro más cruel, real y mayor que los conocidos hasta el momento en todos los siglos de historia y de prehistoria pasados: cataclismos, epidemias, pestes, guerras con sus bombas atómicas, H, misiles balísticos, etc. Se trata de la globalización (mundialización) neoliberal –que apellido tiene.

No nos debe importar ahora, aunque calificar un fenómeno con un término apropiado es tarea relevante, discutir, dialogar, sobre si las palabras usadas reflejan la esencia o lo fenoménico del proceso o “suaviza”, ante la percepción humana, los múltiples peligros que encierra. Mucho se ha escrito y hablado al respecto: “...globalización parece indicar que todo es un globo –aquí en Cuba globo es una mentira<sup>1</sup> (Monal, 1997).

Las amenazas son muchas y de todo orden: económicas –en primer lugar- con implicaciones sociales, culturales, educacionales, en los programas de salud, de género, hacia las minorías en desventajas. Sin embargo, nos parece que la amenaza mayor que engendra este proceso de globalización neoliberal está enfocada hacia la identidad de los pueblos, hacia la ficcionalización y licuefacción de sus identidades.

### **De identidades ficticias e identidades licuadas.**

La globalización neoliberal posee una onda expansiva, léase, o escúchese, según el caso, pero siempre imagínese, que la enumeración no intenta ni puede agotar la lista: internet, Bill Gate, capital financiero, instituciones financieras

---

<sup>1</sup> Diálogo de la Dra. Isabel Monal con el autor del presente trabajo en el Centro de Antropología, Hoy Instituto Cubano de Antropología, en 1997.

internacionales, alianza entre países desarrollados, moda, surfing, propaganda silenciosa, Naomi Cambell, cultura light, Madonna, nueva era (New age).

Este proceso global atenta directamente las identidades de los pueblos –y de las clases más desfavorecidas –entiéndase “todas”, menos la de más arriba– creando “identidades ficticias”, “rellenando” las identidades con elementos heteróclitos y ajenos a ellas, pero que supuestamente iguala las múltiples identidades existentes. Es un proceso de penetración osmótica, sin compenetración, inconsciente para el receptor. De esta forma un individuo, los pueblos, en cualquier parte del mundo, perciben su identidad como “idéntica” a la del resto de los individuos a través de la “tenencia de lo no poseído”.

Pero el proceso que complementa esta operación desconfiguradora es el de la “licuefacción de las identidades”, al igual que el proceso físico que ocurre con una sustancia química a la que se le agregue agua y agua sin cesar hasta anular su capacidad de acción. Así, las identidades latinoamericanas particulares, y su resultante histórica, la identidad latinoamericana, se ve licuada, debilitada, de forma que aunque un individuo, un pueblo se siga reconociendo por su etnónimo, las aspiraciones de su identidad son ajenas a su formación histórica, perfilada desde sus raíces y sus propios anhelos.

“Un pueblo sin identidad es un gigante miope”, nos dice Dieterich (2000:153). No podría vislumbrar el camino, la lejanía, su futuro. Aceptaría solo lo inmediato, lo cercano. Se perdería, dejaría “camino por coger la vereda”, como dice la sabiduría popular.

### **Pedagogía para la identidad. Para una reversibilidad del reverso.**

Entre las grandes utopías de los pueblos latinoamericanos está la educación, el sistema educativo, sistema cuyos ideales parten desde el propio período colonial y llega hasta nuestros días: Simón Pérez, Varela, Sarmiento, Martí, Paulo Freire, Fidel Castro, por solo citar una relación cuyos vínculos hay que verlos en las simetrías, simetrías que permiten una configuración ajustada a las necesidades de nuestros pueblos.

De ahí que sea necesaria, para la América Latina, una pedagogía de la identidad para la que puede abrir caminos la pedagogía freiriana, vista como una experiencia educativa propia de Latinoamérica (Romo, 1999: 371)<sup>2</sup>. Una pedagogía que pueda invertir el proceso de reconversión neoliberal de la identidad latinoamericana, reconversión que la configura según las necesidades del mercado. Una pedagogía que rescate el diálogo freiriano, “diálogo como espacio de encuentros entre iguales y diferentes, pero no entre antagónicos” (Romo, 1999:373).

Este diálogo no debe ser visto como “la necesidad de un reconocimiento mutuo de participantes en el mercado” (Hinkelammert, 1999: 311), sino como un diálogo que “fenomenaliza e historiza la esencial intersubjetividad humana... Los dialogantes admiran un mismo mundo; de él se apartan y con él coinciden; en él se ponen y se oponen” (Ermani, p. 13).

Solo una pedagogía de la identidad, de la identidad latinoamericana, podría sustentar un proyecto educativo a nivel continental, proyecto que tenga en cuenta los intereses nacionales y, si de nación se trata, entonces se trata también de los intereses de la mayoría. Pero estos intereses “solo pueden defenderse a escala regional” (Dieterich, 2000:155). De ahí que un proyecto que no esté afincado en la identidad de nuestros pueblos, no podrá dar respuesta a esta coyuntura.

Sin embargo, hoy día, “el sistema educativo es uno de los principales medios de reconversión de la identidad latinoamericana y su adecuación a las nuevas tecnologías y mitos de dominación del neoliberalismo global”, como también nos dice Dieterich (2000:149).

De ahí que la pedagogía de la identidad debe operar un doble proceso hacia la identidad latinoamericana: revertir el proceso de reconversión que se produce en nuestras identidades y producir su reverso: una identidad que:

configure el conjunto de las condiciones subjetivas de la Patria Grande que distinguen este sujeto regional de los demás y que definen –junto con las

---

<sup>2</sup> Indiscutiblemente que la pedagogía freiriana tiene capacidades de aplicación en las diferentes regiones del planeta, como lo demostró el propio freire en África, pero aquí nos referimos a su

condiciones objetivas- las posibilidades y límites de su futuro. El proyecto educativo es el medio que decide si este futuro se alcanza o se malogra (Dieterich, 2000:155).

Esta pedagogía de la identidad debe partir de las utopías colectivas, porque debemos recordar que:

Haciéndose y rehaciéndose en el proceso de hacer historia, como sujetos y objetos, convirtiéndose en seres de la inserción en el mundo y no de la pura adaptación al mundo, terminaron por tener en el sueño también el motor de la historia. No hay cambio sin sueño, como no hay sueño sin esperanza. (Freire, citado por Romo, 1999:377).

La experiencia educativa cubana es, junto a la pedagogía freiriana, otra de las bases necesarias para la pedagogía de la identidad. Un sistema de educación que sobrepasa las instituciones docentes, para volcarse a la sociedad toda. Un sistema de educación que no se hace “eco” de las “propagandas silenciosas” y que mira a la creación del “hombre nuevo”, con espíritu americanista y universalista.

Si la primera no es apellidada con referencias personales, es porque surge de una gran obra colectiva, desde una campaña de alfabetización, universalista por intención y de hecho, hasta una Universidad para todos, canales educativos –que en realidad todos lo son-, Universalización de la universidad

La segunda, no por ser obra de un “solo” hombre deja de tener en cuenta las experiencias y, fundamentalmente, las necesidades colectivas de toda nuestra América.

De ahí el diálogo, posible y necesario, para reerigir utopías, es esta época en que sus muertes han sido decretadas. Diálogo entre iguales, en el que deben primar la simetrizaciones.

Para llegar a este proceso dialógico, las vías pueden ser varias: desde las experiencias religiosas hasta las guerrilleras, desde el discurso literario hasta el político, pero siempre desde la óptica del oprimido.

En el caso particular de Cuba, aunque es proverbial su constante renovación de su sistema educativo, en los últimos años se han producido profundas transformaciones no solo en sus aspectos pedagógicos, didácticos y organizativos –baste mencionar la introducción a escala masiva de la TV educativa y la computación--, sino también en la concepción del papel que debe y puede jugar la escuela en la preparación para la vida y la educación en valores de las nuevas generaciones.

En este contexto la antropología, como complemento de otras ciencias de la educación, tiene la posibilidad de aportar enfoques, perspectivas y metodologías novedosas que contribuyan a ese objetivo común, y que hasta ahora –a pesar del auge de los estudios de este corte en las últimas décadas en Latinoamérica– han estado casi ausentes en el ámbito nacional.

En particular el estudio antropológico de los procesos de socialización y de endoculturación, y de su interrelación con las identidades grupales e individuales, es un factor clave a tener en cuenta en el manejo de los procedimientos educativos y la atención a la diversidad humana para la efectiva transmisión y creación de conocimientos prácticas y actitudes.

La crisis de los '90, además de introducir cambios estructurales que socavaron los niveles de igualdad alcanzados sobre todo en la anterior década, profundizó serias desigualdades heredadas de la seudorrepública, que no habían podido ser adecuadamente atendidas durante el período revolucionario, y que a su vez trajeron consigo el reforzamiento de estereotipos y prejuicios en diferentes esferas de las relaciones sociales.

En este sentido, el estudio de las relaciones raciales en Cuba, en los marcos de un proyecto concluido en el 2003, permitió resaltar el impacto de la escuela y la familia, fundamentalmente, en la transmisión y creación de valores, tanto positivos como negativos, no solo en el campo de lo racial.

Estos elementos permitieron presentar este proyecto dirigido a la investigación antropológica de las manifestaciones de la dinámica igualdad – desigualdad que se producen en los procesos educativos, lo que permitiría elaborar propuestas metodológicas que contribuyan a la educación en valores de equidad.

La antropología de los procesos educativos –o antropología de la educación o educativa- disciplina relativamente nueva perteneciente al campo de la antropología sociocultural, surge a finales del siglo pasado en los países de habla inglesa -Inglaterra y Estados Unidos- expandiéndose con fuerza por Europa y América Latina, posteriormente. Entre las temáticas preferentemente estudiadas por esta disciplina, de forma general, aparecen los procesos de socialización y endoculturación en el aula escolar, problemas del bilingüismo y biculturalismo, papel de organizaciones infanto-juveniles en el proceso docente-educativo, relación entre el desempeño escolar y el entorno sociocultural, entre otras.

En el contexto nacional existe una casi total ausencia de la perspectiva antropológica aplicada a los estudios de los procesos educativos, tanto formales como informales, aunque es posible encontrar enfoques parcialmente antropológicos en investigaciones pedagógicas, psicológicas y de otras ciencias sociales que se han dedicado a esta temática.

En este sentido sería importante destacar las experiencias aportadas por el Centro Memorial “Martín Luther King, Jr.”, a partir de las propuestas del pedagogo brasileño Paulo Freire sobre la educación popular, adaptadas al contexto cubano, que partiendo de los saberes antropológicos, a través del movimiento de educadores populares, intentan concientizar la capacidad crítica de los sujetos individuales y colectivos, no solo para estudiar la relación social en la que están inmersos, sino para actuar a partir de esa comprensión.

Otra experiencia importante la ofrece la Comisión de Educación del Movimiento Cubano por la Paz y la Solidaridad de los Pueblos, conocida como EDUPAZ, creada en 1996 y actualmente dirigida por la Dra. Consuelo Viciado, quienes desde las corrientes de la pedagogía social, realizan acciones, fundamentalmente en escuelas, para lograr la creación de proyectos que influyan en la comunidad en

relación con la educación para la paz y los derechos humanos, su misión fundamental.

Son importantes también los trabajos realizados en escuelas del medio rural montañoso cienfueguero, acerca de la relación del entorno sociocultural con los programas de estudios de las asignaturas particulares, por el Dr. Fernando Agüero, de la Universidad de ese territorio.

Deben mencionarse igualmente los trabajos sobre educación y estructura racial y sobre los juegos infantiles, en particular en la escuela, realizados por investigadores del Instituto, uno de ellos investigador del presente proyecto.

Asimismo entre algunos resultados alcanzados por el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas (ICCP), es posible encontrar enfoques antropológicos particulares sobre diversas temáticas relacionadas con la educación. También el proyecto "**Educación para la vida**" del Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona" aporta resultados de consideración en este sentido.

De esta forma, el presente proyecto se trazó como **objetivo general** estudiar las expresiones de la dinámica igualdad – desigualdad en los procesos educativos desde el punto de vista antropológico, y proponer acciones que tributen hacia una educación en la igualdad

La literatura científica más al uso refiere los términos igualdad y desigualdad, fundamentalmente, "a la distribución de bienes, recursos y poder entre diferentes grupos sociales". Sin embargo, en el terreno que nos ocupa, debe entenderse como el establecimiento de desigualdades injustas, como una lesión de los derechos de unas personas en favor de otras. Estos términos, en cualquiera de los puntos de vista que se adopten, no pueden ser definidos aisladamente, sino en el nexo, en la dinámica que se establece entre ellos.

Por tanto, en el Proyecto se atenderán, fundamentalmente, las expresiones de las desigualdades que se establecen, en las relaciones interpersonales entre los educandos y del maestro hacia ellos, a partir del medio sociocultural en que están ubicadas las escuelas y que conforma el entorno en que se desarrolla el niño y su familia, de la estructura sociolaboral, de las relaciones raciales, basadas

principalmente en el color de la piel, y de las relaciones de género, estrechamente vinculadas todas entre sí. Además, durante la investigación, pueden ser atendidas otras desigualdades de carácter más específico, como pudieran ser la que se establece con niños con capacidades diferentes, entre otras.

Para el logro de este objetivo, se investigó el espacio urbano de la capital, concretamente tres territorios socioculturalmente diversos -atendiendo principalmente a las peculiaridades históricas, de poblamiento y socioeconómicas, en relación con su surgimiento y evolución- en cada uno de los cuales se seleccionó un cuarto grado de una escuela primaria y se estudió la interrelación entre el escenario escolar, su centro de atención, y los escenarios familiar y comunitario.

Los territorios seleccionados son los siguientes: Jesús María, barrio típicamente popular, de larga data de creado (s. XIX), con una población predominantemente negra y mestiza, no incluida en el territorio del municipio Habana Vieja que ha sido beneficiado con los planes que se llevan a cabo en el casco histórico por la Oficina del Historiador de la Ciudad, aunque sí con otros de carácter comunitario, con un fondo habitacional en el que abundan las cuarterías y solares, en su mayoría con un alto grado de deterioro.

Alamar, ubicado en el Mcpio. Habana del Este, el mayor asentamiento poblacional que ha desarrollado la Revolución, con más de 25 mil viviendas, en su inmensa mayoría en edificios de los llamados “típicos” construidos todos después de 1970 por el movimiento de microbrigadas, y cerca de 100 mil habitantes, caracterizado por un fuerte mestizaje; además fue uno de los territorios en el que se desarrolló trabajo de terreno en el proyecto ***Relaciones raciales y etnicidad en la sociedad cubana contemporánea***, por un equipo de trabajo de investigadores del Departamento de Etnología, de los cuales algunos están incluidos en el presente proyecto.

Víbora Park, ubicado en el Mcpio. Arroyo Naranjo, territorio igualmente estudiado en el proyecto ***Relaciones raciales...***, antiguo barrio residencial, constituye un modelo típico de los asentamientos de pequeña y media



burguesía surgidos en las décadas del cuarenta y cincuenta, en áreas periféricas de la ciudad de La Habana; que intentaban reproducir los patrones de la alta burguesía a menor escala. A pesar de la existencia de viviendas –tanto casas como apartamentos– para el alquiler, la mayoría de las edificaciones fueron construida o compradas a las compañías constructoras por sus propietarios; por tanto su fondo habitacional fundamental está compuesto por viviendas individuales, aunque desde la década del 70, con el surgimiento del movimiento de microbrigadas, se construyeron un pequeño conjunto de edificios similares a los de Alamar.

Durante la investigación se utilizaron diversas técnicas para la recogida de información –observación, incluida la observación participante; entrevistas individuales y/o grupales a alumnos, profesores, familiares, informantes claves y expertos; talleres de discusión, entre otras. En este sentido, se desarrollaron y aplicaron instrumentos en relación con el expediente escolar, entrevistas al maestro (2), entrevistas al niño, a miembros de la familia que se ocupara de su desempeño escolar y familiar, entrevistas a informantes clave de la comunidad, así como observaciones en la comunidad y en el aula durante el horario de clases, de recreo, de almuerzo, de entrada y salida de la escuela, que cubriera tanto las actividades formales como informales del alumno

El primer resultado obtenido ofrece, en su primera parte, una sistematización de la literatura acerca de la educación -fundamentalmente a partir de clásicos y teóricos latinoamericanos- organizada alrededor de los siguientes ejes temáticos: la relación sociedad – educación; educación y globalización; educación y equidad; educación, familia y comunidad; la escuela como institución –lo que es y lo que debería ser–, y el maestro, que permiten distinguir los basamentos teóricos-conceptuales que sustentan la propuesta. Este resultado permitió constatar lo novedoso, desde el punto de vista temático y de los objetivos propuestos, que resulta el presente proyecto.

En la segunda parte, se presenta la metodología para la exploración del aula escolar, con el que se persigue un conocimiento más objetivo de la situación real

de los alumnos, sus familias y el entorno comunitario; con el objetivo de poder desarrollar acciones educativas diferenciadas acordes a las necesidades de cada educando. También incluye el análisis de diversos antecedentes de estudios de este tipo encontrados en la literatura.

El segundo resultado establece, a partir de la aplicación de los instrumentos, las expresiones de la dinámica igualdad–desigualdad observadas en la escuela, las familias y en la comunidad, desde una perspectiva antropológica. Incluye una caracterización de la comunidad, así como el análisis de las desigualdades encontradas.

El tercer resultado propone, a partir de los presupuestos de la educación popular, un programa de acciones para enfrentar, en los escenarios estudiados, la educación en valores y en particular en la igualdad, teniendo como miras los ejes temáticos propuestos en el primer resultado.

Se aspira más adelante, en un proyecto estructurado en los cánones de la Investigación Acción Participativa, implicar a las escuelas que fueron objeto de análisis en esta primera fase en una experiencia que, partiendo de la capacitación del personal docente, les permita obtener el diagnóstico de su aula desde la propuesta metodológica presentada, y el desarrollo posterior del programa de acciones, en el que deben además estar involucrados familiares y vecinos de la comunidad. El monitoreo y evaluación de los resultados que se obtengan permitirá su validación o rediseño para el desarrollo de nuevas experiencias de este tipo. Asimismo, extender esta investigación a otros niveles de la enseñanza, específicamente la escuela secundaria básica.

Durante la realización del proyecto, dos de sus investigadoras aprobaron el Diplomado de Etnología que imparte la Fundación *Fernando Ortiz* con un trabajo sobre socialización y endoculturación, que contribuye al proyecto al estudiar estos procesos en la infancia. Igualmente, dos investigadoras cursaron el diplomado sobre Educación Popular que ofrece la Asociación de Pedagogos de Cuba. Asimismo, un investigador obtuvo el grado de Master en Antropología con una tesis cuyo uno de sus ejes temáticos es la antropología de la educación.

Investigadores del proyecto han participado en importantes eventos como la **Oncena Conferencia Internacional sobre Aprendizaje y Redes de Investigación Educativa**, el **XII Congreso Mundial de Educación Comparada**, la **Conferencia Internacional Antropología '2004** y el **3er Encuentro sobre Juventud**.

Asimismo, el conjunto de investigadores que participa en el proyecto está preparado para enfrentar salidas del mismo, ya sea con talleres emanados del programa de acciones propuesto, o con cursos de carácter teórico-prácticos, así como incidir en otros proyectos con la metodología propuesta o con los conocimientos adquiridos.

## **BIBLIOGRAFIA**

- Dieterich, Heinz (2000). **La identidad nacional y globalización. La Tercera vía.** La Habana, Editorial Abril.
- Fiori, Ermani María (1978). ***Aprender a decir su palabra. El método de Alfabetización de Paulo Freire.*** Citado por Romo Torres, Ricardo, en ***La identidad como problema en la obra de Paulo Freire. Un diálogo epistémico-pedagógico.*** (Fotocopia).
- Hinkelammert, Franz J. (1999). **Ensayos.** La Habana. Editorial Caminos.
- Romo Torres, Ricardo (1999). ***La identidad como problema en la obra de Paulo Freire. Un diálogo epistémico-pedagógico.*** *Revista de Tecnología Educativa*, Vol XIII, No. 3-4.